



INFO XXI.1090
informativo@attac.org

28 de setiembre de 2020
<http://attac-info.blogspot.com>

Internacionalismo o extinción

Mundo

INTERNACIONALISMO O EXTINCIÓN. En cuanto a las mayores crisis que enfrentamos en este momento histórico, todas son internacionales, y dos internacionales se están formando para confrontarlas. Una da inicio hoy: la Internacional Progresista. La otra ha tomado forma bajo el liderazgo de la Casa Blanca de Trump, una Internacional Reaccionaria compuesta por los estados más reaccionarios del mundo.

CUANDO EL FMI APROVECHA AL COVID PARA AUMENTAR SUS PRESION SOBRE LOS PAÍSES DEL SUR. En una resolución sancionada el 23 de marzo de 2016, el Consejo de los derechos humanos de la ONU explicaba que "el peso creciente de la deuda que deben enfrentar los países en desarrollo más endeudados, en especial los menos desarrollados no es viable y constituye no de los principales factores que impiden el avance del desarrollo durable centrado en la población y la eliminación de la pobreza.

Latinoamérica

BRASIL. BOLSONARO REITERA SU NEGACIONISMO EN LA ONU. Entre las tradiciones que Naciones Unidas mantiene, está la de que a Brasil le corresponde el discurso inaugural en la Asamblea General (AG) de la ONU. Este año, por primera vez, la AG se hace de forma virtual.

Mundo

INTERNACIONALISMO O EXTINCIÓN

Noam Chomsky

Discurso de apertura del miembro del Consejo de la IP Noam Chomsky en la cumbre inaugural de la Internacional Progresista.

En cuanto a las mayores crisis que enfrentamos en este momento histórico, todas son internacionales, y dos internacionales se están formando para confrontarlas. Una da inicio hoy: la Internacional Progresista. La otra ha tomado forma bajo el liderazgo de la Casa Blanca de Trump, una Internacional Reaccionaria compuesta por los estados más reaccionarios del mundo.

Nos reunimos en un momento extraordinario, un momento que es, de hecho, único en la historia de la humanidad, un momento tanto de mal augurio y presagio al igual que brillante de esperanzas por un futuro mejor. La Internacional Progresista tiene un papel crucial que desempeñar en determinar qué dirección tomará la historia.

Nos reunimos en un momento de confluencia de crisis de extraordinaria gravedad, con el destino del experimento humano literalmente en riesgo. En las próximas semanas, los problemas llegarán a un punto crítico en los dos poderes imperiales más grandes de la era moderna.

La decadente Gran Bretaña, habiendo declarado públicamente que rechaza la ley internacional, está a orillas de una fuerte ruptura con Europa, en camino de convertirse en un satélite estadounidense aún más de lo que ya es. Pero, por supuesto, lo más trascendente para el futuro es lo que pasa en el hegemon global, disminuido por la bola de demolición de Trump, pero aún con abrumadora potencia e incomparables ventajas. Su destino, y con él el destino del mundo, bien puede ser determinado en noviembre.

No sorprende que el resto del mundo esté preocupado, si no horrorizado. Sería difícil encontrar un comentarista más sobrio y respetado que Martin Wolf del *Financial Times* de Londres. Escribe que Occidente está enfrentando una grave crisis, y si Trump es reelegido, "esto será terminal". Palabras fuertes, y ni siquiera se refiere a las grandes crisis que enfrenta la humanidad.



Wolf se refiere al orden global, un asunto crítico, aunque no a la escala de las crisis que amenazan con consecuencias mucho más serias, las crisis que dirigen las manecillas del famoso Reloj del Apocalipsis hacia la medianoche—hacia la extinción.

El concepto "terminal" de Wolf no es algo nuevo en el discurso público. Hemos vivido bajo su sombra durante 75 años, desde que aprendimos, en un día inolvidable de agosto, que la inteligencia humana había creado los medios que pronto producirían la capacidad para una destrucción terminal. Eso fue abrumador, pero había más. No se entendió por aquel entonces que la humanidad estaba entrando en una nueva época geológica, el Antropoceno, en el cual las actividades humanas están despojando el medio ambiente de una manera que ahora también se acerca a la destrucción terminal.

Las manecillas del Reloj del Apocalipsis fueron establecidas poco después de que las bombas atómicas fueran usadas en un paroxismo de matanza innecesaria. Las manecillas han oscilado desde entonces, a medida que las circunstancias globales han evolucionado. Cada año que Trump ha estado en el cargo, las manecillas se han acercado a la medianoche. Hace dos años se acercaron como nunca antes. El pasado enero, los analistas abandonaron minutos, y cambiaron a segundos: 100 segundos para la medianoche. Citaron las mismas crisis que antes: las crecientes amenazas de la guerra nuclear y de catástrofe medioambiental, y el deterioro de la democracia.

Esta última podría parecer fuera de contexto a primera vista, pero no lo es. El deterioro de la democracia es un miembro que encaja en este trío sombrío. La única esperanza de escapar de las dos amenazas de extinción es una democracia vibrante en la que ciudadanxs preocupadxs e informadxs participen plenamente en la deliberación, la formación de políticas y la acción directa.

Eso fue el pasado enero. Desde entonces, el presidente Trump ha amplificado las tres amenazas, no un logro insignificante. Ha continuado su demolición del régimen de control de armas que ha ofrecido alguna protección contra la amenaza de una guerra nuclear, a la vez que persigue el desarrollo de armas nuevas aún más mortíferas, muy para el deleite de la industria militar. En su dedicado compromiso por destruir el medio ambiente que sostiene la vida, Trump ha abierto nuevas y vastas áreas para perforar, incluyendo la última gran reserva natural. Mientras tanto, sus secuaces están desmantelando sistemáticamente el sistema regulatorio que mitiga de algún modo el impacto destructivo del uso de combustibles fósiles, y que protege a la población de químicos tóxicos y de la

contaminación, una maldición que ahora es doblemente mortal durante una grave epidemia respiratoria.

Trump ha llevado también hacia adelante su campaña para socavar la democracia. Por ley, los nombramientos presidenciales están sujetos a la confirmación del Senado. Trump evita este inconveniente dejando las posiciones abiertas y, en cambio, llenando las oficinas con "nombramientos temporales" que responden a su voluntad: y si no lo hacen con suficiente lealtad al señor, son despedidos. Ha purgado al ejecutivo de cualquier voz independiente. Solo quedan lxs aduladorxs. El Congreso estableció hace mucho tiempo Inspectorxs Generales para monitorear el rendimiento de la rama ejecutiva. Empezaron a mirar en el pantano de corrupción que Trump ha creado en Washington. Este se encargó de ello rápidamente al despedirlxs. Apenas si hubo quien se asomó en el Senado Republicano, asegurado en el bolsillo de Trump, con algo de destellos de integridad que les quedaba, aterrorizadxs por la base popular que Trump ha movilizado.

Esta arremetida contra la democracia es sólo el comienzo. La última jugada de Trump es advertir que podría no abandonar el cargo si no está satisfecho con los resultados de las elecciones en noviembre. La amenaza es tomada muy en serio en las altas esferas. Para mencionar unos ejemplos, dos respetados comandantes jubilados de alto rango publicaron una carta abierta al presidente del Estado Mayor Conjunto, general Milley, revisando su responsabilidad constitucional de enviar al ejército a destituir por la fuerza a un "presidente ingobernable" que se niegue a abandonar el cargo después de una derrota electoral, añadiendo a su defensa los tipos de unidades paramilitares que este despachó a Portland, Oregon, para aterrorizar la población por encima de la fuerte objeción de lxs funcionarixs electxs.

Muchas figuras del establishment consideran que la advertencia es factible, entre ellas el Proyecto de Integridad de la Transición, que acaba de comunicar los datos de los "juegos de guerra" que ha estado realizando sobre los posibles resultados de las elecciones en noviembre. Lxs miembros del proyecto son "algunxs de lxs republicanxs, demócratas, funcionarixs públicxs, expertxs de los medios, encuestadorxs y estrategias mejor formadxs que hay", explica el codirector del Proyecto, incluyendo figuras prominentes en ambos partidos. Bajo cualquier posible escenario aparte de una clara victoria de Trump, los juegos conducen a algo parecido a una guerra civil, con Trump escogiendo terminar "el experimento estadounidense".

Otra vez palabras fuertes, jamás escuchadas de las voces sobrias de la corriente principal. El simple hecho de que tales pensamientos surjan es de mal augurio. No están solxs. Y dado el incomparable poder de los EE.UU., mucho más que "el experimento estadounidense" está en riesgo.

Nada como esto ha ocurrido en la historia de la democracia parlamentaria a menudo problemática. Y si nos ceñimos a años recientes, Richard Nixon —una persona no muy agradable en la historia presidencial— tenía razón en creer que había perdido las elecciones de 1960 sólo por la manipulación criminal de operativos demócratas. No impugnó los resultados, poniendo el bienestar del país por delante de la ambición personal. Albert Gore hizo lo mismo en el año 2000. Pero hoy no.

Creando nuevos caminos en desprecio por el bienestar del país no es suficiente para el megalómano que domina el mundo. Trump también ha anunciado una vez más que él podría ignorar la Constitución y "negociar" por un tercer mandato si él decide que tiene derecho a ello. Algunxs eligen reírse de todo esto como si fuera el juego de un bufón. A su propio peligro, como muestra la historia.

La supervivencia de la libertad no está garantizada por "barreras de pergamino", advirtió James Madison. Las palabras en papel no son suficientes. Está fundada en la expectativa de la buena voluntad y la decencia común. Eso fue hecho trizas por Trump junto con su co-conspirador el líder de la mayoría del Senado, Mitch McConnell, quien ha convertido el "mayor cuerpo deliberativo del

mundo", como se denomina a sí mismo, en una broma patética. El senado de McConnell se niega incluso a considerar propuestas legislativas. Se preocupa por ser generoso con lxs ricxs y apilar el poder judicial, de arriba a abajo con abogadxs jóvenes de extrema derecha capaces de salvaguardar la agenda reaccionaria Trump-McConnell por una generación, sin importar lo que quiera el público, sin importar lo que el mundo necesite para sobrevivir.

El despreciable servicio hacia lxs ricxs por parte del partido republicano Trump-McConnell es sorprendente, incluso para los estándares neoliberales que exaltan la codicia. Una ilustración es dada por los principales especialistas en política fiscal, los economistas Emmanuel Sáez y Gabriel Zucman. Muestran que en 2018, después de la estafa fiscal que fue el único logro legislativo de Trump-McConnell, "por primera vez en los últimos cien años, lxs multimillonarixs han pagado menos [en impuestos] que lxs trabajadorxs del acero, lxs profesorxs de escuelas y lxs jubiladxs", eliminando "un siglo de historia fiscal". " En 2018, por primera vez en la historia moderna de los Estados Unidos, el capital ha tenido menos impuestos que la labor": una victoria verdaderamente impresionante de la guerra de clases, llamada "libertad" en la doctrina hegemónica.

El Reloj del Apocalipsis fue puesto en enero pasado antes de que se entendiera la escala de la pandemia. Tarde o temprano la humanidad se recuperará de la pandemia, a un costo terrible. Es un costo innecesario. Lo vemos claramente en la experiencia de países que tomaron medidas decisivas cuando China proporcionó al mundo información pertinente sobre el virus el 10 de enero. Entre ellos estaba principalmente el este y sudeste asiático y Oceanía, y otros que quedaron rezagados, y en la retaguardia unos cuantos absolutos desastres, en particular los Estados Unidos, seguidos por el Brasil de Bolsonaro y la India de Modi.

Pese a la mala conducta o indiferencia de algunos líderes políticos, al final habrá una especie de recuperación de la pandemia. Sin embargo, no nos recuperaremos del derretimiento de los casquetes polares, ni de la explosiva velocidad de incendios árticos que liberan enormes cantidades de gases de efecto invernadero a la atmósfera, ni de otros pasos en nuestra marcha hacia la catástrofe.

Cuando lxs científicxs más prominentes nos advierten "Entren en Pánico", no están siendo alarmistas. No hay tiempo que perder. Pocxs están haciendo lo suficiente, y lo que es peor, el mundo está maldecido con líderes que no sólo se rehúsan a tomar medidas suficientes sino que deliberadamente aceleran nuestro trayecto hacia el desastre. La malignidad en la Casa Blanca está a la cabeza de esta monstruosa criminalidad.

No son sólo los gobiernos. Lo mismo aplica para las industrias de combustibles fósiles, los grandes bancos que las financian y otras industrias que se benefician de acciones que ponen en grave riesgo la "supervivencia de la humanidad", según las palabras de un memorando interno filtrado del banco más grande de Estados Unidos.

La humanidad no sobrevivirá a esta malignidad institucional. Los medios para manejar la crisis están disponibles, pero no por mucho tiempo. Una tarea primordial de la Internacional Progresista es asegurar que todxs entremos en pánico ahora, y actuemos en consecuencia.

Las crisis a las que nos enfrentamos en este momento único de la historia son, por supuesto, internacionales. El desastre medioambiental, la guerra nuclear y la pandemia no tienen fronteras. Y de una manera menos transparente, lo mismo es verdad sobre el tercero de los demonios que amenazan la tierra y dirigen las manecillas del Reloj del Apocalipsis hacia la medianoche: el deterioro de la democracia. El carácter internacional de esta plaga se hace evidente cuando examinamos sus orígenes.

Las circunstancias varían, pero hay algunas raíces en común. Mucha de la malignidad se remonta al asalto neoliberal lanzado con fuerza a la población mundial hace 40 años.

El carácter básico del asalto fue plasmado en los pronunciamientos iniciales de sus figuras más prominentes. Ronald Reagan declaró en su discurso inaugural que el gobierno es el problema, no la solución, lo que significa que las decisiones deberían ser removidas de los gobiernos, los cuales al menos están parcialmente bajo control público, y pasarlas al poder privado, que es completamente irresponsable al público, y cuya responsabilidad es el autoenriquecimiento, como proclamó el economista Milton Friedman. La otra fue Margaret Thatcher, quien nos instruyó que no existe la sociedad, sólo un mercado en el cual las personas son arrojadas para sobrevivir lo mejor que puedan, sin organizaciones que les permitan defenderse contra sus estragos.

Sin darse cuenta, Thatcher estaba parafraseando a Marx, quien condenó a los gobernantes autocráticos de su época por convertir a la población en un "saco de papas", indefenso ante el poder concentrado.

Con una consistencia admirable, las administraciones Thatcher y Reagan se movieron enseguida para destruir el movimiento obrero, el principal impedimento al duro dominio por parte de los amos de la economía. Al hacerlo, adoptaban los principios rectores del neoliberalismo de sus comienzos en la Viena de entreguerras, donde el fundador y santo patrono del movimiento, Ludwig von Mises, apenas pudo contener su alegría cuando el gobierno protofascista destruyó violentamente la vibrante socialdemocracia austriaca y los despreciables sindicatos de comercio que interferían con la economía sana al defender los derechos de los trabajadorxs. Como von Mises explicó en su clásico neoliberal de 1927 *Liberalismo*, cinco años después de que Mussolini iniciara su brutal mandato, "No puede negarse que el fascismo y movimientos similares que apuntan al establecimiento de dictaduras están llenos de las mejores intenciones y que su intervención ha salvado por el momento a la civilización europea. El mérito que el fascismo ha ganado de este modo por sí mismo vivirá eternamente en la historia": aunque sólo será temporal, nos aseguró. Los Camisas Negras se irán a casa después de haber terminado su buen trabajo. Los mismos principios inspiraron el entusiasta apoyo neoliberal para la espantosa dictadura de Pinochet. Unos años después, fueron puestos en operación de una forma diferente en el escenario global bajo el liderazgo de Estados Unidos y Reino Unido.

Las consecuencias eran predecibles. Una fue la fuerte concentración de riqueza yuxtapuesta por el estancamiento para gran parte de la población, reflejado en el campo político al socavar la democracia. El impacto en los Estados Unidos muestra con claridad lo que uno podría esperar cuando el régimen de los negocios es prácticamente indiscutible. Después de 40 años, 0.1 por ciento de la población tiene 20 por ciento de la riqueza, el doble de lo que tenían cuando Reagan fue elegido. La remuneración para directorxs ejecutivxs se ha disparado, aumentando la riqueza de la gerencia general junto con ella. Los salarios reales para trabajadores masculinos que no están en puestos de supervisión han disminuido. Una mayoría de la población sobrevive de cheque en cheque, sin casi nada de ahorros.

Las instituciones financieras, en su mayoría depredadoras, han explotado en escala. Ha habido repetidas crisis financieras, incrementando en gravedad, después de los cuales los perpetradorxs son rescatados por el amable contribuyente, pese a que eso es el menor de los subsidios estatales implícitos que reciben. El "mercado libre" condujo a la monopolización, con una reducción de la competencia y la innovación, ya que los fuertes tragaron a los débiles. La globalización neoliberal ha desindustrializado el país a través del marco de acuerdos de derechos del inversor mal etiquetados como "pactos de libre comercio". Adoptando la doctrina neoliberal de "impuestos son robos", Reagan abrió la puerta a paraísos fiscales y empresas fantasma, previamente prohibidas de ejercer. Eso condujo a una gran industria de evasión de impuestos que facilitó un robo masivo a la población general por los más ricos y el sector corporativo. No fue un cambio pequeño: la escala se estima en decenas de billones de dólares.

Y así continúa, mientras la doctrina neoliberal se arraigó. Mientras el asalto apenas estaba tomando forma, en 1978, el presidente de la United Auto Workers, Dougherty Fraser, renunció a un comité de gestión laboral que fue establecido por la administración Carter. Se escandalizó al ver que los líderes empresariales habían "elegido librar una guerra de clases unilateral en este país: una guerra contra los trabajadores, los desempleados, los pobres, las minorías, los más jóvenes y los más viejos, e incluso muchos en la clase media de nuestra sociedad", y habían "roto y desechado el pacto frágil y no escrito que existía previamente durante un período de crecimiento y progreso" — durante el período de colaboración de clases bajo un capitalismo reglamentado.

Su reconocimiento de cómo funciona el mundo fue algo tardío, de hecho demasiado tarde para evitar la amarga guerra de clases lanzada por los líderes empresariales que pronto se les concedió rienda suelta por gobiernos complacientes. Las consecuencias alrededor del mundo no sorprenden: rabia general, resentimiento, desprecio por las instituciones políticas mientras las principales instituciones económicas son ocultadas por una propaganda efectiva. Todo esto crea un territorio fértil para demagogos que pretenden ser tus salvadores mientras te apuñalan por la espalda, mientras que desvían la culpa de tus condiciones a chivos expiatorios: inmigrantes, negros, China, quien sea que encaje en los prejuicios viejos. Volviendo a las grandes crisis que enfrentamos en este momento histórico, todas son internacionales, y dos internacionales se están formando para confrontarlas. Una da inicio hoy: la Internacional Progresista. La otra ha tomado forma bajo el liderazgo de la Casa Blanca de Trump, una Internacional Reaccionaria compuesta por los estados más reaccionarios del mundo.

En el hemisferio occidental, la Internacional Reaccionaria incluye el Brasil de Bolsonaro y algunos otros. En Medio Oriente, los principales miembros son familias dictaduras del Golfo; la dictadura egipcia de al-Sisi, tal vez la más dura en la historia de Egipto; e Israel, que hace tiempo que descartó sus orígenes socialdemócratas y se desplazó lejos a la derecha, el efecto previsto de la prolongada y brutal ocupación. Los acuerdos actuales entre Israel y las dictaduras árabes, que formalizan relaciones tácitas de larga data, son un paso significativo hacia la consolidación de la base de la Internacional Reaccionaria en el Medio Oriente. Los palestinos son pateados en la cara, el destino apropiado de aquellos que carecen de poder y no se postran a los pies de los amos naturales.

Al este, un candidato natural es India, donde el Primer Ministro Modi está destruyendo la democracia secular del país y convirtiéndolo en un Estado racista nacionalista hindú, mientras aplasta a Cachemira. El contingente europeo incluye la "democracia iliberal" de Orban en Hungría y elementos similares en otras partes. La Internacional Reaccionaria también tiene un poderoso respaldo en las instituciones económicas mundiales dominantes.

Las dos internacionales abarcan una gran parte del mundo: una a nivel de Estados, la otra al nivel de movimientos populares. Cada una es un representante prominente de fuerzas sociales muchas más amplias, las cuales tienen imágenes del mundo muy contrapuestas que deberían emerger de la pandemia actual. Una de esas fuerzas está trabajando implacablemente para construir una versión más dura del sistema neoliberal global del cual se han beneficiado enormemente, con más intensas medidas de vigilancia y control. La otra mira hacia adelante a un mundo de justicia y paz, con energías y recursos dirigidos a servir las necesidades humanas en lugar de las demandas de una pequeña minoría. Es una especie de lucha de clases a escala global, con muchas facetas e interacciones complejas.

No es exagerado decir que el destino del experimento humano depende del resultado de esta lucha.
<https://progressive.international/wire/2020-09-18-noam-chomsky-internationalism-or-extinction/es>

CUANDO EL FMI APROVECHA AL COVID PARA AUMENTAR SUS PRESION SOBRE LOS PAÍSES DEL SUR –

Robin Delobel y Adrien Peroches

En una resolución sancionada el 23 de marzo de 2016, el Consejo de los derechos humanos de la ONU explicaba que “el peso creciente de la deuda que deben enfrentar los países en desarrollo más endeudados, en especial los menos desarrollados no es viable y constituye uno de los principales factores que impiden el avance del desarrollo durable centrado en la población y la eliminación de la pobreza (...) Para una buen número de los países en desarrollo y de los países en transición, el excesivo servicio de la deuda ha limitado en gran medida sus capacidades de promover el desarrollo social y la provisión de los servicios esenciales necesarios para la indispensable conformación de las condiciones que permitan el acceso a los derechos económicos, sociales y culturales (...) Los países en desarrollo continúan desembolsando anualmente mucho más de lo que reciben como ayuda pública al desarrollo”

El FMI es en parte responsable de la crisis actual

Debido al desarrollo de sus políticas de *ajuste estructural* que imponen la liberalización de economías frágiles y drásticas medidas de austeridad a muchos países del sur a cambio de posibilitarles préstamos, el FMI ha participado ampliamente en esta comprobación del Consejo de los Derechos Humanos de la ONU. Ninguno de los países que haya aplicado ajustes estructurales ha podido sostener de manera constante un índice de crecimiento sostenido. En todos han aumentado las desigualdades sociales. Ningún país que haya realizado el “ajuste” ha sorteado esta triste comprobación (1) De este modo los recortes al gasto público recomendado por las instituciones financieras internacionales (IFI) impiden a los países “beneficiarios” de la ayuda del FMI asegurar a sus ciudadanos cierto nivel de protección social.

Si los países del sur ven en estos tiempos desbordados sus sistemas de salud y sin posibilidades de asegurar la protección sanitaria de sus habitantes frente al Covid-19 se debe en gran parte a las mortíferas políticas de las IFI y especialmente del FMI. Destacamos que esta comprobación no es nueva (2) y que los investigadores del departamento de sociología de la Universidad de Cambridge, de la Universidad de Oxford y de la London school of Hygiene and Tropical Medicine lo habían señalado ya en un artículo científico en ocasión de la epidemia del Ébola en el 2014. Esos estudios llegaban a la conclusión que *“las exigencias del FMI en materia de rigor presupuestario debilitaron los sistemas de salud de los países africanos los más duramente golpeados por el virus del ébola e impidieron también encarar una defensa coordinada contra dicha epidemia”* (3).

Hoy en día la historia se repite, poniendo de relieve que el FMI no ha sabido extraer ninguna lección de las crisis anteriores y permanece subordinado a los intereses de los acreedores que deben ser reembolsados cueste lo que cueste, aún al precio del bienestar de los pueblos del Sur. Luego de la epidemia del ébola, el CADTM había reaccionado a través de varios llamados pidiendo la anulación de las deudas de los países que la habían sufrido (4)

Algunas reacciones y propuestas del FMI en la gestión de la actual epidemia del COVID-19.

El 4 de marzo de 2020 en oportunidad de una conferencia de prensa compartida del Banco Mundial, el FMI presentó en grandes las líneas las intervenciones que tenía previstas en el marco de la epidemia Covid-19. Las medidas enunciadas eran de dos tipos; 1) el aumento de su capacidad de préstamos a los países del Sur y 2) la movilización de las subvenciones con el propósito de alivianar el servicio de la deuda de los países más pobres del Sur con relación al FMI (5)-Desde entonces la máquina ha permanecido comprometida por el FMI que ha anunciado varias medidas concretas.

El anuncio más avanzado del FMI y de la mayoría de los medios consiste en el alivio del pago de la deuda por parte de 25 países más pobres de los cuales 19 son africanos por un monto de 500

millones de dólares. Esta medida permitiría cubrir durante seis meses los reembolsos adeudados al FMI y a los países *“dedicar una mayor cantidad de sus escasos recursos a las urgencias médicas y de ayuda”* (6) En los hechos el FMI será ampliamente reembolsado a través de sus fondos fiduciarios de asistencia y respuesta a las catástrofes especialmente apoyado por los Países Bajos, China, el Reino Unido y Japón. El FMI no cancela las deudas de los países con problemas y (i) mantiene su presión sobre los gobiernos reclamando para el futuro políticas de austeridad manteniendo los vínculos establecidos con sus acreedores y (ii) no trata de que las donaciones permitan a los países pobres enfrentar su situación sanitaria, especialmente para la compra de material médico y especialmente para la contratación de personal.

Algunos préstamos urgentes han sido otorgados a varios países africanos, como Costa de Marfil. De modo que dicho país ha conseguido un desembolso de 295,4 millones de dólares del tipo Facilidad de Crédito rápido, es decir en forma de préstamo a tasa cero reembolsable en 10 años y un desembolso de 590,8 millones de dólares como instrumento de Financiamiento rápido (IF) un crédito reembolsable a entre tres y cinco años (7) . En consecuencia el FMI aprovecha la crisis para fortalecer y aumentar su poder de presión sobre los países africanos volviendo más pesado el fardo de la deuda ya de por sí tremendamente dura para muchos países Además Mitsuhiro Furusawa el director general adjunto del FMI ha declarado que una vez controlada la epidemia del Covid 19 será *“importante que el déficit presupuestario vuelva a la situación anterior a la crisis para preservar al mismo tiempo lo adquirido en el marco del programa del FMI y la viabilidad de la deuda en el corto plazo”* Esta declaración anticipa que el FMI volverá a ejercer su fuerza luego de la crisis como la que tenía después de la crisis el 2008

Una asistencia siempre muy política

En abril último. 102 países habían pedido un préstamo al FMI, quién los aprobó en su mayor parte, los de Nigeria, Pakistán Ghana, Túnez, Senegal y hasta Albania. Sin embargo, es de notar que el gobierno venezolano en conflicto con los EEUU ha visto rechazado su pedido (8). Frente al caso venezolano se opone el *“buen alumno”* chileno. En este país en que la población se manifestó durante meses contra las políticas de austeridad de los últimos meses a quién le ha desbloqueado una línea de crédito modulable de 24 mil millones de dólares. La línea de crédito modulable (LCM) *“es un instrumento que permite al país el acceso a montos importantes en cualquier momento. Además de los fondos inmediatamente disponibles en caso de necesidad, constituye también una muestra de confianza hacia la política económica del beneficiario y una excelente señal para el acceso a otras fuentes de financiamiento”*. El caso chileno causa gran inquietud a los pueblos y a los movimientos sociales latinoamericanos, como argentina, fuertemente impactada por las políticas de austeridad impuestas por el FMI en los últimos decenios.

El FMI no anula las deudas de los países que se hallan en dificultades y mantiene su poder de presión sobre los gobiernos con el objeto de reclamarles políticas de austeridad.

En otros sitios del mundo como el Líbano, luego de meses de manifestaciones debidas a las medidas de austeridad el gobierno no encontró nada mejor que acordar con el FMI la puesta en marcha de un plan quinquenal. Puesto en marcha a fines de abril su objetivo es reducir el déficit público previendo una suba de impuestos, un congelamiento del empleo en el sector público, un aumento del precio de la electricidad y la reducción de las subvenciones a dicho sector. Prevé igualmente una reestructuración de la deuda y del sector bancario. Hasta ahora rechazada por la Asociación de Bancos del Líbano.

El FMI se mantiene igualmente activo en el Norte. En Ucrania, país asistido desde la guerra civil que estallara en 2014, el FMI y el gobierno negociaron el 21 de mayo un acuerdo a propósito de un nuevo programa de ayuda de 5 mil millones de dólares en 18 meses *“para ayudar a Kiev a superar la epidemia del coronavirus”* Este *“acuerdo de confirmación”* esta avalado por un programa de reformas. Se tardó muchas semanas en llegar a este acuerdo porque había que hacer votar la ley llamada *“anti Kolomoiski”* cuyo objeto es impedir que los antiguos propietarios bancarios puedan recuperar sus empresas si fueron nacionalizadas, aunque hubiera habido vicios de procedimiento

reconociéndoles solamente como máximo una determinada compensación financiera por el perjuicio sufrido y sobre todo la ley relacionada con la eliminación de la *moratoria* sobre la venta de tierras agrícolas. El límite que puede poseer una persona física es 100 has, a partir del 1º de enero de 2024 las sociedades podrán comprar tierras agrícolas hasta un máximo de 10 mil hectáreas. (9)

La alternativa DTS

El 14 de abril de 2020, Gordon Brown ex ministro de Finanzas y primer ministro del Reino Unido y Lawrence H. Summers, profesor de economía de la universidad de Harvard y ex ministro de finanzas de los EEUU opinaban en el Washington Post que debían fortalecerse los poderes intervencionistas del FMI, especialmente mediante el uso de los DTS, derechos especiales de giro: se trata de un sistema instalado por el FMI que permite completar sus reservas a los países miembros. Dominique Strauss-Khan propone además recurrir a los DTS junto a un alivio de las deudas de los países en desarrollo. Según el viejo director del FMI, no haciéndolo Occidente se expone seguramente a una crisis migratoria sin precedentes... Voces de la izquierda (y no las de centro como las neoliberales precedentemente mencionadas) reclaman los DTS y también y paralelamente la anulación de las deudas. Se olvida sin embargo que los DTS también son préstamos del FMI que requerirán su reembolso bajo ciertas condiciones y tasas de interés.

Artículo tomado del AVP n° 78 “Deuda, coronavirus y alternativas” revista semestral del CADTM gratuitamente disponible en pdf, en venta a 5 Ecus o por abono anual.

Notas

[1] Toussaint E. (2019). « Retour sur la crise de 1982 ». AVP Dettes aux Suds, 3^e Trimestre 2019, 1 p.

[2] *Le Monde* (2014). Des chercheurs pointent une responsabilité du FMI dans l'épidémie d'Ebola. Publié en ligne le 22 décembre 2014 : https://www.lemonde.fr/afrique/article/2014/12/22/les-exigences-du-fmi-ont-affaibli-les-systemes-de-sante-des-pays-africains-frappes-par-ebola_4544492_3212.html

[3] Kentikelenis et al. (2014). The International Monetary Fund and the Ebola outbreak. *The Lancet Global Health* Vol. 3(2), p.69-70.

[4] <https://www.cadtm.org/Le-CADTM-France-demande->

[5] FMI & Banque Mondiale (2020). Réponse du Groupe de la Banque mondiale et du FMI au Covid-19 (Coronavirus). Transcripción de la conferencia de prensa de M^{me} Georgieva & M. Malpass du 4 mars 2020. [6] *Le Figaro* (2020). Le FMI accorde des fonds à 25 pays très pauvres pour alléger leur dette. Publié en ligne le 14 avril 2020 : <https://www.lefigaro.fr/conjoncture/le-fmi-accorde-des-fonds-a-25-pays-tres-pauvres-pour-alleger-leur-dette-20200414>

[7] Fualdes N. (2020). La Côte d'Ivoire obtient près de 900 millions de dollars du FMI pour faire face au coronavirus. *Jeune Afrique*, publié en ligne le 22 avril 2020 : <https://www.jeuneafrique.com/932004/economie/la-cote-divoire-obtient-pres-de-900-millions-de-dollars-du-fmi-pour-faire-face-au-coronavirus/>

[8] <https://www.lesoir.be/287999/article/2020-03-17/le-venezuela-demande-au-fmi-une-aide-de-5-milliards-de-dollars>

(1) [9] www.farmlandgrab.org/post/view/29555-lukraine-leve-le-moratoire-sur-la-vente-des-terres-agricoles-contre-laide-du-fmi

Autor. Robin Delobel. Miembro del CADTM, Bélgica

Latinoamérica

BOLSONARO REITERA SU NEGACIONISMO EN LA ONU

Emir Sader

Entre las tradiciones que Naciones Unidas mantiene, está la de que a Brasil le corresponde el discurso inaugural en la Asamblea General (AG) de la ONU. Este año, por primera vez, la AG se hace de forma virtual.

Bolsonaro hizo su segundo discurso, valiéndose esta vez de dos situaciones especiales. Una, al ser virtual, no tuvo las reacciones negativas de los representantes de los países, que el año pasado manifestaron su rechazo al discurso del presidente brasileño, dándole las espaldas o incluso retirándose del recinto.

La otra es que, a lo mejor si retorna el año próximo Bolsonaro, pueda que no cuente con su gran aliado e inspirador, Donald Trump, representando a los EEUU, en caso de que sea derrotado en las elecciones de noviembre.

El Secretario General de la ONU abrió la Asamblea conmemorando los 75 años de las Naciones Unidas, con un discurso de elogio al multilateralismo, antes del discurso del presidente de esta AG, el representante de Turquía. Guterres puso énfasis en la necesidad de seguir lo que la ciencia dice – un recado expreso para Trump y Bolsonaro.

Bolsonaro tenía la posibilidad de hacer un discurso que disminuyera los roces con la comunidad internacional, pero ha optado por el camino opuesto. Siguió rigurosamente los planteamientos de su canciller, Ernesto Araujo, adepto fervoroso de la guerra contra el marxismo cultural, que supuestamente controlaría el mundo, a través del multilateralismo.

El presidente brasileño sabía que los temas de la pandemia y del medio ambiente serían inevitables y optó por reiterar lo que ya había manifestado los últimos días: que Brasil sería un ejemplo de cuidados con el medio ambiente, al igual que en el combate a la pandemia. Todo lo contrario del consenso internacional sobre el gobierno brasileño.

Respecto al medio ambiente, el escenario de fondo del discurso de Bolsonaro son los incendios en la Amazonia y en el Pantanal, que ya han destruido, de forma irreversible, una parte considerable de esos territorios. Respecto a la pandemia, Brasil se mantiene como uno de los países con mayor cantidad de víctimas en el mundo.

Bolsonaro ha escogido la vía de reafirmar su negacionismo, tanto del calentamiento global, cuanto de la gravedad de la pandemia. Fue un discurso más para su público interno, sus fanáticos adeptos de esas posiciones, dado que, para la comunidad internacional, sus palabras solo confirman la imagen negativa del presidente brasileño.

- *Emir Sader*, sociólogo y científico político brasileño, es coordinador del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad Estadual de Rio de Janeiro (UERJ).

RTF :<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1090.doc>
PDF:<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1090.pdf>

**SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o
CAMBIO DE MAIL:**

attac-informativo@list.attac.org

Para obtener un número anterior entrar en
<http://list.attac.org/www/arc/attac-informativo>

Distribución: Tom Roberts

Edición: Susana Merino - Co fundadora de ATTAC Argentina